Cuidando a tu bebé prematuro

La familia Kuntz de Rockford, Illinois, espera con ansiedad la llegada del nuevo integrante de la familia el bebé Angelo. Pero a diferencia de su hermano y hermanas mayores, el embarazo del bebé Angelo no era normal. Un embarazo normal dura 40 semanas. Los bebés que nacen antes de ese plazo se consideran prematuros.

“Si el bebé nace a las 36 semanas o menos es prematuro.”

“Nació trece semanas antes de lo normal.”

El pequeño Angelo Kuntz pesó dos libras nueve onzas al nacer y medía 16 pulgadas. Desde el principio luchó por su vida. Fue enviado inmediatamente a la Unidad de Cuidado Intensivo de recién nacidos.

“Los bebés son enviados a la Unidad de Cuidado Intensivo por diversos problemas. Cerca de la mitad son enviados porque son prematuros, y el resto son bebés normales que tienen afecciones como problemas respiratorios u otras que requieren cirugía que se tiene que efectuar en las primeras horas o semanas de vida.”

La transición de vivir en el vientre de la madre a vivir en el mundo es particularmente difícil para los bebés prematuros, ya que sus órganos no están totalmente desarrollados. Gracias a los adelantos médicos, los niños que nacen al cabo de 28 semanas de embarazo y pesan más de dos libras y tres onzas, tienen casi la plena seguridad de vivir. Pero los bebés que nacen antes de las 28 semanas podrían tener más complicaciones y requerir tratamiento y atención intensivos en la unidad. En la unidad, a los bebés se les ayuda a permanecer bien abrigados, a respirar, a comer o se les brinda otro tipo de atención que requiere de uso de equipo especializado. Todas las personas son especializada en el cuidado de recién nacidos muy pequeños. Todos los aparatos han sido diseñados para satisfacer las necesidades de esos frágiles bebés.

“Monitoreamos constantemente sus signos vitales porque los bebés son impredecibles. Les observamos día y noche el ritmo cardíaco, la respiración, la temperatura así como el nivel de oxígeno en la sangre con un pequeño oxígenometro de pulso.”

Los problemas respiratorios son una de las razones más comunes por las que se manda a los bebés a la Unidad de Cuidado Intensivo. Para poder respirar, los bebés a veces necesitan la ayuda de un ventilador o una máquina llamada CPAP, que quiere decir presión positiva continua de las vías respiratorias. A veces los padres se sienten un tanto abrumados por la cantidad de aparatos y los ruidos que éstos hacen, pero es necesario utilizarlos para que los bebés se mejoren.

“En realidad nos sentimos afortunados y bendecidos de estar rodeados de ciencia, tecnología y familiares en esos momentos difíciles.”

En la Unidad de Cuidado Intensivo es crucial proteger a los bebés prematuros de las infecciones. Aun lo que para los adultos es un pequeño gimito, para un bebé prematuro puede ser un gran problema. Toda las personas en la Unidad de Cuidado Intensivo se debe desinfectar las manos.

Las visitas de los padres y otros parientes es una buena manera de estrechar los vínculos afectivos con un bebé que está en la unidad. Para Danyel Harber, visitar a su bebé Izzy es parte de su rutina diaria. La bebé nació a las 25 semanas y se está poniendo más fuerte cada día.

Cuidando a tu bebé prematuro

“Lo primero que hago en la mañana es que llego, pongo mis cosas por ahí y enseguida le comienzo a hablar. Creo que ella me escucha, creo que ella sabe quién soy yo y que se da cuenta si estoy aquí o no.”

Si un bebé está lo suficientemente estable, los médicos podrían animar a los padres a cuidar al bebé al estilo “canguro”, lo cual consiste en meterse al bebé debajo de la ropa para tener contacto piel a piel, y abrigarlo y calmarlo.

“El contacto piel a piel es muy positivo. Los bebés se mantienen a buena temperatura y a menudo se relajan, y sienten el calor, la piel y el olor de la madre. Todo eso es muy importante.”

Otra manera de ayudar a los bebés en la unidad es que las madres los amamenten. Los hospitales por lo general proporcionan a las madres los recipientes y la información necesarios para sacarse la leche en casa y llevarla a la unidad.

“La leche materna es la mejor fuente de nutrición para los bebés prematuros y los recién nacidos porque les brinda los elementos alimenticios para que crezcan y se desarrollen debidamente. Además, la leche materna contiene anticuerpos y otros ingredientes que ayuda a los bebés a combatir infecciones.”

“Sé que es buena para su salud, que los anticuerpos y los microorganismos le sirven, y dicen que en los primeros días lo que les brinda la leche materna a los bebés es muy importante, y si lo puedo hacer estoy dispuesta a hacerlo, si me sale leche lo voy a hacer.”

“Si los intestinos del bebé se ven listos para recibir alimentos pero el bebé no tiene coordinación, entonces podríamos usar una sonda de alimentación, que parece un espagueti con un centro hueco muy suave y flexible. Lo colocamos en la boca o en la nariz del bebé.”

El momento en que el bebé puede salir de la Unidad de Cuidado Intensivo e irse a casa depende de muchos factores.

“Los bebés permanecen en la unidad hasta que se encuentran fisiológicamente estables para irse a casa. Yo les digo a las familias que vamos a mantener al bebé en la unidad hasta que éste pueda mantener una buena temperatura sin aparatos, comer por la boca sin necesidad de sondas ni tubos intravenosos y respirar todo el tiempo sin ayuda.”

Después de muchas semanas de espera y observación, Angelo finalmente está en su casa. ¡Su familia está contentísima! Y Connie tiene un consejo que compartir con otros padres.

“Confíen en los médicos, en las enfermeras, en los terapeutas de respiración, en el personal encargado del hospital, sólo ténganles confianza. Esto es algo que está más allá de nuestro entendimiento, es algo que sobrepasa al bebé y algo que va a salvar a su familia.”